

DOMINGO XX DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO B

Prov 9, 1-6

La sabiduría se ha hecho una casa,
ha labrado siete columnas;
ha sacrificado víctimas,
ha mezclado el vino
y ha preparado la mesa.
Ha enviado a sus criados a anunciar
en los puntos que dominan la ciudad:
«Vengan aquí los inexpertos»;
y a los faltos de juicio les dice:
«Venid a comer de mi pan,
a beber el vino que he mezclado;
dejad la inexperiencia y viviréis,
seguid el camino de la inteligencia».



Ornamentos verdes

Sal 33, 2-3. 10-11. 12-13. 14-15

Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

Todos sus santos, temed al Señor,
porque nada les falta a los que lo temen;
los ricos empobrecen y pasan hambre,
los que buscan al Señor no carecen de nada.

Venid, hijos, escuchadme:
os instruiré en el temor del Señor.
¿Hay alguien que ame la vida
y desee días de prosperidad?

Guarda tu lengua del mal,
tus labios de la falsedad;
apártate del mal, obra el bien,
busca la paz y corre tras ella.

Ef 5, 15-20

Hermanos:
Fijaos bien cómo andáis; no seáis insensatos, sino sensatos, aprovechando la ocasión,
porque vienen días malos.

Por eso, no estéis aturcidos, daos cuenta de lo que el Señor quiere.

No os emborrachéis con vino, que lleva al libertinaje, sino deaos llenar del Espíritu.

Recitad entre vosotros salmos, himnos y cánticos inspirados; cantad y tocad con toda el alma para el Señor.

Dad siempre gracias a Dios Padre por todo, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

- Aleluya, aleluya, aleluya.
- El que come mi carne y bebe mi sangre -dice el Señor- habita en mí y yo en él.

Jn 6, 51-58

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente:
 "Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo».

Disputaban los judíos entre sí:

«¿Cómo puede este darnos a comer su carne?».

Entonces Jesús les dijo:

«En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día.

Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.

El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él.

Como el Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre, así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí.

Este es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre».

Comentario breve:

- ✚ La sabiduría organiza un banquete al que todos están invitados. El único requisito para abandonar la ignorancia es aceptar la invitación.
- ✚ “Venid, hijos, escuchadme: os instruiré en el temor del Señor”.
- ✚ Continúa la exhortación de san Pablo para construir el hombre nuevo. “No os emborrachéis con vino, que lleva al libertinaje, sino deaos llenar del Espíritu”. Los seres humanos tenemos la tentación de llenar nuestro vacío con entretenimientos inútiles cuando no perniciosos. El Espíritu, sin embargo, es lo único que puede llenarnos. La oración y el verdadero interés por los demás llenan nuestro corazón más que cualquier compañía.